

LA PROBLEMÁTICA CONTEMPORÁNEA DEL AGRO ARGENTINO: UNA PERSPECTIVA MULTIMODAL

Dante Romano *

Muchas veces cuando surgen debates entre distintas visiones dentro del ámbito agropecuario, nos encontramos saltando de tema en tema, y pasando por cuestiones tan diversas como la seguridad alimentaria, las necesidades de divisas e ingresos fiscales, la rentabilidad del productor agropecuario, cuestiones culturales y de estilo de vida, el impacto de la actividad en el medio ambiente, los alquileres, y por supuesto posiciones de base ideológica o histórica. Esta situación se produce porque la problemática agropecuaria es compleja y necesita un abordaje multidisciplinario.

Sería ingenuo pensar que la problemática del sector pudiera abarcarse sólo desde una disciplina. Pero esto no se soluciona tampoco consultando a distintos especialistas, sino que es necesario además coordinar el trabajo y hacer dialogar a los expertos de cada una de las disciplinas involucradas en la cuestión.

Esta complejidad requiere poner en juego especialistas de diferentes disciplinas, trabajando sobre una problemática que si bien es única, está compuesta por varias dimensiones. Esto genera todo un desafío, ya que en

muchas ocasiones las conclusiones a las que se arriban desde estas disciplinas pueden ser contrapuestas. Desde lo económico puede resultar conveniente reducir la presión fiscal; pero desde lo social y lo ético, ello implicaría desfinanciar programas tendientes a reducir las inequidades de nuestra sociedad. En definitiva, ello implica que una vez que se logran detectar las distintas dimensiones del problema, habrá que detectar las relaciones entre tales dimensiones, los conflictos que se generan, darles un ordenamiento que resulte lógico y permita reconciliar las distintas dimensiones, para llegar a un diagnóstico que integre todos los aspectos analizados.

La tarea exige un cierto método de trabajo. En el libro titulado "La Problemática Contemporánea del Agro Argentino: una perspectiva multimodal" se utilizó el enfoque de la Visión Sistémica Multimodal, que permitió el abordaje ordenado de esta cuestión. Más allá de las propuestas finales, lo que resulta muy rico es la descripción de la problemática, su ordenamiento y la claridad con la cual terminan siendo expuestas las diversas aristas del conflicto agropecuario.

* Dante Germán Romano, Centro de Agronegocios y Alimentos - Universidad Austral (Ceag)



Dicho libro se publicó utilizando como disparador la discusión generada en el año 2008, cuando el Gobierno Nacional intentó introducir el esquema de retenciones móviles, disparando una situación como la descrita en el inicio: el intercambio de opiniones fue poniendo de relieve la complejidad de la problemática del sector. Es por ello que, más allá de que finalmente el esquema impositivo no prosperó, puso al desnudo una problemática que nunca fue atacada en su totalidad, y sobre la cual se han hecho muy pocos avances hasta estos días. Es por ello que el diagnóstico realizado, lamentablemente, sigue vigente hoy.

En este artículo resumiremos la metodología sistémica multimodal, describiremos la problemática y concluiremos mencionando los principales temas que surgen de allí.

La metodología multimodal parte de la conformación de un grupo en el cual estén representadas todas las partes intervinientes de una problemática. Una vez que esta etapa se concluye, se recogen los relatos de estas personas sobre la problemática, los que deberán ser analizados, con el fin de identificar ítems que conecten temáticas. Los ítems que se detecten pueden ser de modalidades diferentes (ítem intermodal) o bien estar dentro de la misma modalidad (ítem intramodal). Si en los relatos encontramos que las pobres condiciones

sociales existentes en la Argentina, hacen necesario establecer impuestos para financiar programas tendientes a solucionar esa problemática, encontraremos un ítem intermodal, que conectará la dimensión ética con la económica. Los ítems intermodales son los más interesantes en este tipo de problemáticas, ya que especifican la relación entre aspectos diversos de la realidad y representan el centro del análisis. Por su parte, los ítems intramodales pueden resolverse en el ámbito de la teoría o doctrina específica.

En la tarea de catalogar los ítems y poder considerarlos, se hace necesario establecer cuáles son las distintas dimensiones que podrían aparecer en el análisis. En la herramienta multimodal se proponen las siguientes:

1. Ética
2. Estética
3. Jurídico-política
4. Económica
5. Social
6. Del trabajo
7. Epistémica
8. Histórica
9. Biológica
10. Física
11. Matemática



El orden de no es casual. Al tope se establece la dimensión ética, que permite discernir lo que está bien y lo que está mal. La misma permite valorar a todas las dimensiones que están más abajo. En la base de esta taxonomía se encuentran las dimensiones Biológicas, Físicas y Matemáticas. Esto es así porque si bien los fenómenos naturales y lógicos se producen conforme a cierta legalidad natural, pueden ser influidos por el accionar del hombre. La dimensión del trabajo es aquella que hace referencia justamente a la actividad transformadora de la naturaleza por parte del hombre; por ello el trabajo se encuentra en un punto superior a la dimensión biológica; pero, al mismo tiempo, la actividad del hombre se encuentra normada por la ética, razón por la cual se ubica por debajo de la misma.¹

Cada ítem intramodal que se identifique en el análisis de los relatos, relacionará dos dimensiones y deberá ser analizado desde las doctrinas que corresponda. El vínculo detectado podrá ser valorado luego como negativo o positivo.

Luego de detectar los vínculos, se pondrá especial atención en detectar si conjuntos de los mismos generan un círculo o lazo, estableciendo una relación que se retroalimenta a sí misma, ya que de existir los mismos podrían generar un impacto negativo constante que termine desestabilizando el sistema.

En el caso concreto de la problemática del agro, se recurrió a tres relatos que encarnan las voces de las partes involucradas. La voz del gobierno, encarnada por un texto publicado por el Presidente del Instituto Nacional de Tecnología Industrial, que resulta interesante por la

diversidad de temas tocados y por su carácter científico. La voz de los productores, encarnada por el Ing. Marcelo Muniagurria, a quien se le presentó el texto anterior y se le pidieron sus reflexiones en una entrevista; y finalmente la voz de las grandes empresas que participan del sector agropecuario, que fue recogida de una serie de documentos publicados en sus sitios corporativos y en la prensa escrita.

De los relatos mencionados, se recogió una gran cantidad de ítems, que trataremos de sintetizar, recorriendo los mismos de acuerdo al orden que hemos determinado de las dimensiones en cuestión.

En la dimensión ética se plantea claramente el problema de la pobreza y la desigualdad existentes en nuestro país, y la necesidad de que el gobierno diseñe políticas tendientes a la solidaridad que transforme esa realidad.

Ante la necesidad de recursos para financiar esos programas y la existencia de evasión tanto en el sector agropecuario y otros sectores, el gobierno propone los derechos de exportación como una forma eficiente de obtener tales fondos. Sin embargo, los productores señalan que, en realidad, la solución al problema de evasión no es generar nuevos impuestos, sino lograr que quienes no cumplen paguen, poniendo un tema ético también sobre el tapete.

Adicionalmente, el gobierno señaló que el sector agropecuario obtuvo en el 2008 una rentabilidad extraordinaria, la cual resultaba legítimo gravar a fin de instrumentar las políticas que el gobierno ha definido prioritarias. Vale la pena mencionar que en la actualidad



esa rentabilidad se transformó en una pérdida, y que sin embargo nadie propone en este momento reducir los derechos de exportación.

En este punto, aparecen también posiciones ideológicas, sobre las cuales no pueden realizarse valoraciones, pero que explican la dureza en las posturas de las distintas partes. Si bien es cierto que el Ejecutivo ha tratado de llevar adelante el deber moral de la solidaridad en el ámbito que le compete, lo ha hecho partiendo de la base del conflicto como el lugar donde se gesta el bien. Esta singular idea, de un carácter ideológico que puede relacionarse a una corriente hegeliana y ajena a la Doctrina de la Iglesia, se enuncia encubiertamente como resultados positivos de un conflicto que podría haber sido evitado. Pero también desde el frente de los productores y las grandes empresas que participan del problema existen posiciones ideológicas. En la frase "se espera que continúen las retenciones como herramienta de transferencia de fondos de sectores competitivos a los no competitivos", tomada de los relatos de la voz de los exportadores, se observa que para este sector no hay ya personas que, sufriendo una larga historia generacional de carencias e insuficiencias, no hayan podido nunca alcanzar siquiera los umbrales de oportunidades que pudieran alejarlos de una vida de miseria, primero humana y luego espiritual, sino simplemente sectores "no competitivos", poniendo en



duda la justicia de cualquier mecanismo de transferencia desde los considerados "competitivos".

Otra cuestión ideológica se da con dos posiciones que si bien apuntan al mismo loable objetivo, reducir la desigualdad y la pobreza, lucen irreconciliables. Desde el gobierno se esgrime una postura a favor de políticas que tiendan más a la satisfacción de las necesidades básicas que a una promoción de las libertades individuales. En el caso de los productores y las empresas agropecuarias, se aboga por el respeto de las libertades individuales, que deberían redundar en una solución al problema de la desigualdad.

Esta situación origina una serie de normas, que se recogen en la dimensión jurídico-política y que, tratando de solucionar el problema ético de la pobreza, generan impactos positivos en algunos casos y negativos en otros, sobre las dimensiones que están por debajo de ésta, como la economía, el mundo del trabajo, las cuestiones biológicas, etc.

Algunos ejemplos de impactos negativos que las normas generadas con el fin loable de reducir la desigualdad y la pobreza ocasionan sobre el sector agropecuario son:

- Alta presión tributaria (modalidad económica)
- Mayor exposición del sector a las fluctuaciones internacionales de precios, con motivo de la reducción de los mismos vía derechos de exportación (modalidad económica)
- Regulaciones con consecuencias negativas para la rentabilidad, que terminan incentivando el monocultivo de soja (impacto sobre cuestiones biológicas)

- Normas que regulan el mercado de trabajo agrario en forma ineficiente (modalidad del trabajo)
- Normas laxas en cuanto a biodiversidad, que generan impacto negativo de tecnologías que podrían ser mejor aprovechadas (modalidad biológica y epistemológica).
- Una ley de arrendamientos muy antigua que no se aplica y genera, al ser de corto plazo, un impacto negativo en las prácticas agropecuarias (impacto en la modalidad del trabajo)

En cuanto a lo económico, como comentamos anteriormente, se encuentran claves significativas para la comprensión de la misma en: los beneficios económicos de los propietarios; los beneficios económicos de las partes arrendatarias; el impacto del precio internacional de los granos en los precios de los alimentos de consumo interno; el problema del cultivo exclusivo de la soja frente a cualquier otro tipo de explotación de menor rendimiento; la situación del mercado internacional y, finalmente, los aspectos económicos del sistema de retenciones.

Al respecto, un aspecto central de las posiciones del gobierno y el campo ha sido la existencia o no de una rentabilidad extraordinaria. Si bien a inicios del 2008 la rentabilidad del sector agropecuario era muy alta, la caída de precios posterior llevó la misma a niveles mínimos o incluso negativos, demostrando la alta dependencia del nivel internacional de precios.

Por otro lado, la alta rentabilidad genera interés de parte de inversores por participar del sector agropecuario; para hacerlo deben obtener el factor tierra, presionando

los precios de la misma a la suba y generando una caída de la rentabilidad.

Otro punto interesante es que, por la tecnificación de la actividad, cada vez se necesitan, para obtener la renta extraordinaria a la que se hacía referencia, extensiones más grandes. Acceder a esto no es sencillo, por lo que la situación de pequeños y grandes productores es muy distinta, generando un impacto en la modalidad del trabajo.

En el aspecto social, se destaca en primer lugar que la discusión por las retenciones móviles fue tomada por el sector agropecuario como una agresión a su forma de vida. Reunidos bajo el manto del interés común, los productores también señalan que los programas llevados a cabo por el gobierno no resultan eficientes, incluso para solucionar los problemas que se plantean, y generan un impacto negativo en su actividad productiva.

Un aspecto positivo de esto es que los productores se movilaron masivamente frente a este problema e incluso lograron superar viejas divisiones, al conjugar en una "mesa de enlace" instituciones desde antaño enfrentadas, como la Federación Agraria y la Sociedad Rural.

La voz del gobierno también marca que los fondos que buscan rentabilidad financiera suelen generar grandes problemas sociales, en particular el éxodo rural, al desplazar a los pequeños productores de sus campos. Sin embargo, los productores indican que la aparición de pools de siembra y otras formas asociativas son la manera que el productor pequeño ha encontrado para ganar escala, y que justamente los mismos permiten a los productores subsistir.





El problema social de fondo para los sectores agropecuarios es que si los derechos de exportación disminuyen su rentabilidad, como se teme, finalmente terminen quebrando y teniendo que abandonar su actividad, para dirigirse a las ciudades donde no tienen medios para sostenerse, convirtiéndose así ellos mismos en un problema social.

La modalidad del conocimiento es de especial interés. Varias instituciones se destacan por su rol en esta modalidad. Las mismas han indicado los aspectos positivos y negativos relacionados con la actividad agraria. El presidente del INTI, por ejemplo, ha señalado que quienes se acercan a la producción buscando una renta financiera, tienden a generar problemas ambientales.

Sin embargo, muchas instituciones intermedias ven el conocimiento como medio para un mayor provecho económico, que no genere un impacto ambiental negativo. De hecho, las grandes empresas que trabajan en el sector agropecuario, ya sea como proveedoras de insumos, producción de granos, industrialización o exportación de los productos finales, apoyan y colaboran con la generación de conocimiento al participar en distintas instituciones.

Un aspecto interesante a tener presente es el matemático. Los derechos de exportación se calculan mediante la aplicación de una fórmula que tiene como única variable el precio internacional. Sin embargo, utilizando un enfoque distinto podrían introducirse otros parámetros para moderar el impacto de los impuestos determinados en ciertos casos. Se podrían tener en cuenta variables tales como la escala del productor, la distancia a los puertos, etc. De no tenerse en cuenta estos parámetros, el resultado es que para algunos el impuesto determinado se podrá pagar, pero para otros puede resultar confiscatorio.

En el gráfico de la página que sigue se muestran todos los ítems detectados, lo cual muestra la complejidad de la problemática actual del sector, que se ha resumido en estas páginas.

Como conclusión de todo este análisis, encontramos tres lazos que resultan centrales en la problemática.

El primero consiste en que, si la presión tributaria sobre el productor resulta excesiva o bien la explotación no es de suficiente extensión como para solventar las necesidades familiares, los productores se pueden ver forzados a desprenderse de la propiedad y enfrentar la vida urbana sin las habilidades que la misma requiere. De esta forma, se agrava el problema social. Para solucionarlo se requerirán mayores fondos, lo cual llevará a incrementar los derechos de exportación nuevamente, hasta llegar al punto en que el sector en general pierda toda su rentabilidad.

El segundo lazo nace por la presión fiscal existente sobre la actividad agropecuaria y las regulaciones con consecuencias económicas negativas. Esta situación es provocada por un régimen de retenciones que se espera continúe por razones ideológicas, que refuerza la intención de producir normas jurídicas en este mismo sentido.

El tercer lazo se produce porque la agricultura a gran escala genera impactos medioambientales negativos, los que a su vez presentan un impacto negativo en la biodiversidad y en la pérdida de fertilidad del suelo, aspectos que, a largo plazo, redundan en consecuencias económicas negativas ■

1. Para un mayor desarrollo consultar Casiello, F., "Sistemas Multimodales de Gestión: Bases Teóricas y Aplicaciones", Anuario de la Facultad de Ciencias Económicas del Rosario, Rosario, 2005, Pag. 121.

GRÁFICO 3.
ÍTEMS DETECTADOS EN LA PROBLEMÁTICA AGROPECUARIA

